

Director: Fernando Saavedra Campos.

Redacción: Alejandrina Gómez / Elisa Blázquez Zarcero / Julián Leal / Bernardino de la Calle García (redactores) ■ Jacinta Gala (secretaría de Redacción) ■ Emilio Rodríguez / Manuel L. Pesini (fotógrafos) ■ José A. Polo (motor) / Fernando Echave (deportes) / José Larrey (humor) (colaboradores).

Gerente y relaciones públicas: Francisco González Zurrón.

Consejo de Administración: Presidente, Luciano Pérez de Acevedo y Amo / Vocales: Sinforiano Amado / Molina, José Carlos / Fernando Saavedra / Vicente Herrera / Vicente Sánchez / Cipriano Tinoco.

Redacción y oficinas: Plaza de Minayo, 2. Teléfono 222343 (ext. 52) y 222414. Depósito legal: BA-83/1980. Empresa editora: Excm. Diputación Provincial de Badajoz. Fotocomposición, fotomecánica e impresión, EDICA, S. A. Carretera de Madrid, s-n. Badajoz.

Editorial

Extremadura tiene que madurar

Acaba de clausurarse en Mérida el II Congreso de Emigrantes Extremeños cuando cerrábamos la edición de este número de nuestra revista. Un Congreso que según la propuesta formulada por el consejero de Administración Territorial, Alfredo Lesmes, debería constituirse en vehículo de integración y solidaridad entre todos los extremeños.

Este Congreso de la Unidad o de la extremeñidad, como algunos lo han llamado, debe hacernos reflexionar a todos los que vivimos en esta tierra. Sobre todo a aquellos que aún siguen empeñados en librar batallas unipersonales, o uniprovinciales que a nada bueno pueden conducirnos. Baste pensar sólo en que si los extremeños que un día se vieron obligados a abandonar su tierra hubieran intentado buscar, unidos, otra solución distinta a la que tomaron, posiblemente hoy este Congreso no tendría sentido. La emigración no existiría.

La polémica surgida en torno a la ubicación de la Facultad de Veterinaria dentro de la Universidad de Extremadura ha vuelto a poner en evidencia el espíritu disgregador que anima a la mayoría de los extremeños. De continuar en el camino al que parecen aferrados algunos, cacereños por un lado, badajocenses por otro, en sentido opuesto, no conseguiremos jamás fortalecer a una región como esta que necesita ya ese impulso social y económico que, por otra parte, nadie está dispuesto a otorgarnos si no logramos alzar nuestras voces con la energía y la unión con que suenan desde algunas zonas del país.

Deberíamos aprender de éstas y de otras regiones en las que también, como en la nuestra, ha faltado una clara conciencia regionalista, pero sin embargo ello no ha sido óbice para que sus reivindicaciones las hagan al unísono, sin torpedearse entre sí las provincias hermanas.

No vamos a salir desde aquí en defensa de Badajoz en un tema que, afortunadamente, parece ya saldado, aunque no lo haya sido precisamente por la buena voluntad puesta por las partes afectadas. Si lo hiciéramos, caeríamos en el error que criticamos. Pero si queremos resaltar desde estas líneas, el acuerdo del Pleno de la Junta Regional, máximo órgano político de la región, en el que claramente se expresa dónde empiezan y dónde terminan las competencias de la propia Junta y de las corporaciones locales, en temas como la autonomía, sobre el que éstas ya se expresaron en su día y que han pasado ya a ser competencia exclusiva de las Cortes Generales.

Extremadura tiene que madurar, sus hombres, mujeres y sus dirigentes políticos deben empezar a dar ejemplo de ello. Es una exigencia prioritaria de esta tierra. No pueden, no podemos permitirselo, que continúen enfrentados en pueriles rabietas que sólo conducen a desprestigiar nuestras instituciones, a cuestionar la madurez de una región que quiere asumir responsabilidades propias y que sólo pueden dar lugar a justificar el paternalismo centrista que tanto hemos criticado.

SUMARIO

- 6 Facultad de Veterinaria: SE ZANJO LA DISPUTA
 - 10 La Roca de la Sierra: CON SUEÑOS DE GRAN CIUDAD
 - 18 Festival de Teatro Clásico de Mérida: TEATRO DEL MEJOR
 - 22 Balnearios: AGUAS QUE CURAN
 - 27 En quince pueblos de la provincia: LA DIPUTACION PROMUEVE VIVIENDAS PUBLICAS
 - 30 MOTOR
 - 32 Balance de las jornadas históricas de Olivenza
- Y nuestras habituales secciones de Humor, por Larrey y Guadiana Joven

La tensión de la utopía

Cuando se comenzó a invadir el pueblo con los primeros carteles anunciadores de las jornadas, a los oliventinos no sólo les costaba reconocer su ciudad en el plano de Coelho de 1850, sino sobre todo descifrar el sentido de la trama rectangular negra invadiendo amenazadoramente la estructura en forma de tortuga de la vieja fortificación Vavban. Ese fue el emblema de estas jornadas, emblema que pretendía traducir gráficamente a nivel simbólico la antítesis entre dos modelos de ciudad: la ciudad moderna y la ciudad histórica.

GENESIS DE UNA INICIATIVA

Hace ahora casi dos años que el Ayuntamiento de Olivenza acordó subvencionar la realización de su trabajo arquitectónico - urbanístico sobre Olivenza a un equipo de profesionales dirigido por José Manuel Pages Madrigal. Dicho equipo, aunque adscrito en su mayor parte a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, se vinculó también a miembros de otras universidades de España, como la Facultad de Geografía de Cáceres, Portugal (Laboratorio de Ingeniería Civil de Lisboa) y Alemania Federal (Facultad de Arquitectura de Barmstadt).

¿Cuáles eran los objetivos de ese trabajo? El adecuado conocimiento de la realidad histórica de Olivenza, la perfecta valoración del patrimonio edificado y espacial con unos criterios internacionales y la concienciación, por parte de los usuarios, de dicho patrimonio.

Aunque las JIECH tuvieron también un precedente inmediato en la Semana de Arquitectura Racionalista en Badajoz (1980) nunca hubieran llegado a fraguarse en Olivenza de no mediar el encargo previo del Ayuntamiento. Celebradas, por otra parte, bajo los auspicios de la UIA (Unión Internacional de Arquitectos), venían a encuadrarse así en el conjunto de talleres internacionales de trabajo que se celebran en Europa, el de la EASA de Delf (Holanda) Asociación Europea de Estudiantes de Arquitectura y la Sommer - Scholen de Barmstadt (Alemania Federal), escuela oficial de la propia Unión. Con la novedad, por tanto, de que era la primera vez que este tipo de encuentros tenía lugar dentro del Estado español, y más concretamente en una ciudad extremeña. El equipo de trabajo propuso la idea al Ayuntamiento de Olivenza y a la Consejería de Cultura de la Junta, que la apadrinaron de buen grado. Se buscó entonces la



1.^{as} JORNADAS INTERNACIONALES DE ESTUDIO DE LA CIUDAD HISTÓRICA
1.st INTERNATIONAL MEETINGS OF STUDIES OF HISTORICAL TOWNS

BAJO LOS AUSPICIOS DE LA

UNDER THE AUSPICES OF THE

24 - 29 JULIO, 1982
24 - 29 JULY, 1982

OLIVENZA
EXTREMADURA - ESPAÑA

colaboración del Ministerio de Cultura, de la Diputación, de la Institución Cultural «Pedro de Valencia», de la Caja de Ahorros de Badajoz, del Banco de Bilbao. Diez meses de trabajo intenso, de reuniones, de contactos, desembocaron, al fin, entre el 24 y el 29 de julio, en Olivenza, en la primera edición de unas JIECH surgidas al parecer con voluntad de continuidad.

LA PRIMERA FASE

Se había previsto el desarrollo de las Jornadas en tres fases: una primera en la que los tutores y profesionales invitados expondrían temas concernientes a sus experiencias personales relacionadas con los objetivos de las JIECH, desarrollo de trabajos específicos sobre Olivenza en grupos durante una segunda fase y, por último, presentación de conclusiones y clausura.

Tras la obligada sesión inaugural del sábado 24 por la mañana, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, una ceremonia breve y sencilla, participantes y organizadores se dirigieron a la sala octogonal de la Torre del Homenaje, donde se desarrollaron todas las conferencias. Como no podía ser por menos, le tocó abrir el turno a esa prestigiosa estrella del establishment arquitectónico español y europeo que es Oril Bohigas. Mejor

comienzo no lo hubiera. Acabadas las JIECH, su revisión histórica al caso de Barcelona seguía siendo disputada sin duda como la mejor de todas las conferencias. Al lado de las palabras del maestro, el tandem Iñiguez - Ustarroz con «Ciudad y Restauración en la arquitectura» defraudó por su dogmatismo precoz. La conferencia del Premio Nacional de Arquitectura, Jaime López de Asiain, se limitó a ser la mera ilustración verbal de unas preciosas diapositivas sobre el «Plan de Rentalización del conjunto amurallado de Castellar de la Frontera». Por la tarde, las dificultades expresivas de vdo Meckel no facilitaron precisamente que prendiese en el ánimo de los presentes la mecha de intereses. El tema de su charla: «Un examen de los diferentes estados, planeamientos y desarrollos del modelo urbano de Frankfurt - Hochst». La injustificada ausencia de dos de los tutores más importantes, el alemán Adam Kaas y el polaco Zbigniew Piminski supuso un vacío significativo que desconcertó bastante a todos.

Y llegamos a la mañana del domingo: José Núñez Castain (la Rehabilitación de la Casa de la Moneda en Sevilla) y en particular Alfonso del Pozo (Apuntes sobre una metodología para el estudio de asentamientos humanos) dejaron a los participantes con los ánimos decidamente escépticos ante la sesión monográfica de la tarde sobre Olivenza. Le tocó romper el hielo a la representante portuguesa, profesora Galego, quien ofreció una panorámica general del desenvolvimiento histórico - arquitectónico de Olivenza desde su fundación hasta nuestros días. La exposición de los resultados provisionales del equipo de trabajo dirigido por José Manuel Pages como a cargo de Adolfo Izquierdo y el propio director, exposición no del todo convincente a la que siguió un breve coloquio. El acto de la presentación del libro «La Villa de Olivenza: 1297-1801», original del medievalista oliventino, Dr. D. Alfonso Franco Silva y seguidamente un festival con la actuación de la banda de música «La Filarmónica», el grupo de Coros y Danzas «La Encina» y la bailarina María Jesús, amén de un copioso refrigerio, se encargaron de cerrar lucidamente la noche del domingo y con ello la primera fase de las JIECH.

SEGUNDA Y TERCERA FASE

Lunes, 26 de julio. El escenario de las JIECH se traslada a las aulas del colegio de BUP, donde los diversos grupos traba-

arían a contrarreloj hasta la tarde del miércoles, en que comienza la sesión de conclusiones. Esta tiene lugar —un auténtico maratón— en la sala octogonal de la Torre del Homenaje, entre las cuatro de la tarde del miércoles y las cuatro de la madrugada del jueves. Pasamos a reseñar todas aquellas horas de rica discusión en unas pocas y pobres líneas de resumen. (La Institución Cultural «Pedro de Valencia» hará una edición con todo el material de las JIECH).

El profesor Montesinos, y en representación de la Universidad de Extremadura, abrió el turno con una serie de consideraciones sobre el marco espacial de la comarca oliventina (climatología, red viaria, variables demográficas, hidrografía, etc...) Le siguió José Núñez Castain, quien arbitró diversas soluciones para rehabilitar los recintos amurallados de Olivenza, poniendo de manifiesto la inviabilidad de las zonas verdes en dichos recintos y mostrándose partidario de un crecimiento controlado. En nombre del grupo dirigido por Vdo Meckel; José Miguel Chunchilla presentó alternativas de diálogo entre los diversos elementos que actualmente conforman el sector residual de la Cruz de los Caídos y aledaños, proponiendo la reconversión de dicho espacio en plaza y su potenciación como centro con posibilidades turísticas.

La sesión comenzó a animarse a partir del proyecto Iñiguez - Ustarroz de redención de la manzana comprendida entre las calles Calderón, San Roque y San Cristóbal, proyecto que fue impugnado por el del grupo del profesor portugués Carlos Breisña. Eran las diez y media de la noche, aún faltaban dos grupos por exponer sus conclusiones. Se decidió entonces hacer una cena fría en el mismo patio del castillo y acto seguido continuar la sesión. López de Asiain con el tema del brodinatismo y el grupo que revisó el Plan de Ordenación Urbana de Badajoz, con la tutoría de Oriol Bohigas, se encargaron de cerrar la más exhaustiva de todas las jornadas de las JIECH, una jornada en la que se comenzó hablando de la comarca y se acabó discutiendo de la Casa Oliventina. En uno de los breves descansos entre grupo y grupo circuló entre los participantes un documento que fue dado a conocer públicamente en la sesión de clausura y cuyo texto adjuntamos en este balance crítico.

LA TENSION DE LA UTOPIA

La mañana del día 29, último de las Jornadas, se fue toda en la protocolaria sesión de clausura, donde pudimos escuchar los variados discursos de rigor en boca de los diversos representantes que integraban la Mesa Presidencial. Un «vino español» a continuación, en realidad se sirvió Oporto y Fino Laíno... y las JIECH habían termi-



Participantes y organizadores, en un momento de la clausura

nado. ¿Qué se ha sacado de ellas? La pregunta es lícita.

Era de prever que unas jornadas de estudio sobre la Ciudad Histórica, no es casualidad que haya sido una ciudad extremeña escenario de las mismas, estuviesen presididas por esa difusa ideología tan de moda en la stablishment arquitectónico-urbanístico que es la REHABILITACION. Rehabilitar: buscar al menos una entente cordial entre la trama negra rectangular y los baluartes Vavban. En este sentido, las JIECH cumplieron uno de sus objetivos simultáneamente a su organización. Nos referimos al recinto del castillo, redimido de su recuerdo de cárcel... y convertido en sede de conferencias y exposiciones. Además de la que se montó en los pasillos del colegio sobre Castellar de la Frontera, las dependencias de la antigua cárcel material y artesanía oliventina, una exposición bibliográfica, otra de fotografías sobre Olivenza y, por último, se exhibió también parte del legado de restos prehistóricos, romanos y árabes hallados en la finca «Valdequinteros», cedidos por doña Margarita Navarrete al futuro museo de Olivenza.

Y es que, tal y como se reconocía en una hoja informativa que fue repartida casa por casa en Olivenza con motivo de las JIECH, «de siempre fueron las visitas el mejor estímulo para ponerse a arreglar la propia casa». Respecto al segundo gran objetivo de las JIECH, concienciar a la población del valor de su patrimonio y de la necesidad de defenderlo, el alcalde de Olivenza, Ramón Rocha Maqueda, se felicitaba en una reciente entrevista por haber sido, a su juicio, también cumplido.

Digamos que las Jornadas han supuesto una serie de proyectos para una serie de realizaciones. Como dijo Kurt Lewin: «There is nothing so practical as a good theory», o lo que viene a ser lo mismo:

«Nada es tan práctico como una buena teoría». Fue Mariano Cabanillas, el representante de la Junta en la sesión de clausura, quien aludió a esa complementariedad que siempre debe existir entre el técnico, entre el científico estudioso y aquel otro encargado de tomar las decisiones de hacerlas cumplir.

Es la dialéctica del cómo transformar la vieja dialéctica entre la Realidad y la Imaginación. Porque la arquitectura, tal y como vino a reconocerse en uno de los debates, no es un problema exclusivamente técnico, sino aquel ámbito en el que vienen a confluír lo público con lo privado, en el marco siempre de un medio concreto. De ahí que un estudio arquitectónico deba comenzar por un estudio de la población. (El profesor Breisña llegó a afirmar incluso que «más pessoas suo o primer patrimonio a conservar, os seus habitos e formas de vida, as suas tradições culturais...»). Es una llamada a la propia ética profesional, en la cual insistió también Antonio Montesinos: Nada es... posible sin la persona. ¿Para qué construir un gran parque si «los usuarios» van a seguir paseando por las cunetas de la carretera, como lo han hecho durante toda su vida...?

Deontología del urbanista: dialéctica también entre la percepción y el comportamiento. Porque la tentación de formalizar, de configurar espacios, de sugerir relaciones —sin la cual no nos sería posible entender el mismo quehacer arquitectónico— es una voluntad dictatorial por un lado e idealista por otro a mitad de camino entre la imposición y la ambigüedad. Olivenza: 24-29 de julio de 1982. Primeras jornadas internacionales de Estudio de la Ciudad Histórica: lo abstracto ideal frente a lo pragmático real. La tensión de la utopía frente a la astucia de lo posible.

Luis Alfonso Limpo